

ESQUEMA

RETIRO FE PRACTICA EN LA DIVINA PROVIDENCIA P. Rafael Fernández

NOTAS ORIGINALES Y TIPICAS DE NUESTRA ESPIRITUALIDAD

ALIANZA PROVIDENCIALISTA - PATROCENRISMO

Pocos movimientos habrá que hablen tanto como nosotros del Padre y de la Divina Providencia.

¿CUÁL ES LA RAÍZ DE ESTA ACENTUACIÓN?

- Es un carisma (don)
- Es fruto de la orientación general del P. Kentenich.
 - Se guía por el orden de ser y saca las consecuencias (no es una devoción - dogma vivido)
 - Es respuesta al tiempo:
- fe necesaria al laico (en medio del mundo)
- fe afectiva que vence el secularismo, la "peste del laicismo", separación de fe y vida.
- "práctica": contra ideas religiosas, nos sirve para vivir, orientar nuestra vida, nuestra acción.

Lo que entiende el P. Kentenich por fe práctica en la Divina Providencia es opuesto al concepto general

- "estará de Dios"
- "Dios proveerá"
- Esperar milagros: "fue providencial"
- Falso abandono, quietismo, pasivismo.

Qué entendemos por Divina Providencia

El hecho que Dios es providente

1. Que tiene un plan de amor para el mundo y para cada persona. Todo lo hace por, en, para el amor.

2. Y que lo lleva a cabo.

Es un Dios de vivos y no de muertos.

Es un Dios de la historia

- intervino
- interviene
- y va a continuar interviniendo.

3. Es el Dios que gobierna el mundo: es el actor principal de la historia considera los dos poderes que también gestan historia.

- el hombre (entre dos fuegos)
- el demonio (el perturbador)

Considera y respeta nuestra libertad.

"Todo coopera para el bien de los que aman a Dios".

¿Cuál es el fundamento básico de la espiritualidad providencialista?

En el Dios en el cual creemos, darnos, confiarnos, creer que Dios es un Dios providente, que nos Ama.

Creemos con facilidad en el Dios Providente del pasado.

Abraham, historia Sagrada, Pedro, etc.

¿Pero hoy?

Pocos creen que Dios sigue interviniendo.

Son otros los poderes que intervienen:

- el dinero
- las influencias
- las armas

- la técnica,'

- la ciencia

O poderes anónimos incontrolables:

- la suerte

- el destino

- las casualidades.

Estamos acostumbrados a planificar nosotros...

Como no siempre nos resulta, vivimos muchas veces

- en zozobras

- angustias

- temores

-inestabilidad

- contradicciones

- golpes del destino etc.

Nos hacen tambalear el piso. Entonces buscamos "paleativos" o recurrimos desesperadamente a Dios para pedirle un milagro.

Frente a esta realidad, nosotros afirmamos:

- Creemos en el Dios providente que nos ama y tiene un plan de amor,

- que está junto a nosotros y nunca nos deja solos.⁷

La fe práctica en la Divina Providencia nos lleva así a revisar la imagen que tenemos de Dios y de su amor por nosotros.

Debemos profundizarla y, muchas veces, rectificarla: Dios es Padre.

Porque la experiencia o predisposiciones psicológicas subconscientes van en otra dirección.

- Nos cuesta creer con el corazón

- Proyectamos una vivencia "descobijamiento radical".

Pero

1. La gracia sana la naturaleza
2. Corregir yendo a la revelación
3. Una vivencia posterior.

Ahora profundizaremos la imagen del Dios Providente, del Padre

- ¿De qué forma se nos revela Dios?
- ¿Cómo nos ama?

La imagen de Dios se nos revela en el **Antiguo Testamento**. Pero la revelación definitiva se da con la **encarnación del Verbo**.

- El nos revela que Dios es Padre
- El nos habla del Padre
- En él (en su persona y en sus acciones) nos muestra su amor: "Quien me ve a mí, ve al Padre".

Repasemos las cualidades del amor de Dios:

1. Es un amor eterno, desde siempre

De lejos Yavhéh se le apareció.
Con amor eterno te he amado,
por eso he reservado gracia para ti. (Jr 31, 3)
Yavhéh tu Dios está en medio de ti,
¡un poderoso salvador!
El exulta de gozo por ti,
te renueva por su amor;
danza por ti con gritos de júbilo,
como en los días de fiesta. (So 3, 17)

Porque amó a tus padres y eligió a su descendencia después de ellos, te sacó de Egipto manifestando su presencia y su poder. (Dt 4, 37)

Porque tú eres un pueblo consagrado a Yahvéh tú Dios; él te ha elegido a ti para que seas el pueblo de su propiedad personal entre todos los pueblos que hay sobre la faz de la tierra. (Dt 7, 6)

Por el amor que os tiene y por guardar el juramento hecho a vuestros padres, por eso os ha sacado Yahvéh con mano fuerte y os librado de la casa de la servidumbre, del poder de Faraón, rey de Egipto. (Dt 7, 8)

Y con todo, sólo a tus padres se unió Yahvéh y eligió a su descendencia después de ellos, a vosotros mismos, de entre todos los pueblos, como hoy sucede. (Dt10, 15)

He puesto por expiación tuya a Egipto,
a Kus y Seba en tu lugar,
dado que eres precioso a mis ojos,
eres estimado, y yo te amo. (Is 43, 4)

Os he amado, dice Yahvéh. Y vosotros decís: ¿En qué nos ha amado?
¿No era acaso Esaú el hermano de Jacob? oráculo de Yahvéh. Sin embargo yo amé a Jacob. (Ml 1, 2)

2. Un amor personal, individual

Cuando Israel era niño, yo le amé
y de Egipto llamé a mi hijo.
Cuanto más los llamaba, más se alejaban de mí:
sacrificaban a los Baales
e incensaban a los ídolos.
Y con todo yo enseñé a Efraím a caminar,
tomándole en mis brazos,
más no supieron que yo cuidaba de ellos.
Con cuerdas humanas los atraía,
con lazos de amor,
y era para ellos como quien alza
a un niño contra su mejilla,

me inclinaba hacia él para darle de comer. (Os 11, 1-4)
Pero dice Sión: "Yahvéh me ha abandonado,
el Señor me ha olvidado.
¿Acaso olvida una mujer a su niño de pecho,
sin compadecerse del hijo de sus entrañas?
Pues aunque ésas llegasen a olvidar,
yo no te olvido.
Míralo, en las palmas de mis manos

te tengo tatuada,
tus muros están ante mí perpetuamente.(Is 49, 14-16)

¿No se venden cinco pajarillos por dos ases? Pues bien, ni uno de ellos está olvidado ante Dios. Hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis; valéis más que muchos pajarillos.(Lc 12, 6 ss.)

Por eso os digo: No andéis preocupados por vuestra vida, qué comeréis, ni por vuestro cuerpo, con qué os vestiréis; porque la vida vale más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido; fijaos en los cuervos que ni siembran, ni cosechan; que no tienen bodega ni granero, y Dios los alimenta. ¡Cuánto más valéis vosotros que las aves! (Lc. 12, 24 ss.)

¿Qué os parece? Si un hombre tiene cien ovejas y se les descarría una de ellas, ¿no dejará en los montes las noventa y nueve para ir en busca de la descarriada? Y si llega a encontrarla, os digo de verdad que tiene más gozo por ella que por las noventa y nueve no descarriadas. De la misma manera, no es voluntad de vuestro Padre celestial que se pierda uno de estos pequeños. (Mt 18, 12 ss.)

No seáis, pues, como ellos, porque vuestro Padre sabe lo que necesitáis antes de pedírselo. (Mt 6,8)

Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas y las mías me conocen a mí, como me conoce el Padre y yo a él (...) Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas me siguen (Jn 10, 14 ss.)

3. Un amor misericordioso

Mi rebaño anda errante por todas partes, por los montes y por los altos collados; mi rebaño anda disperso por toda la superficie de la tierra sin que nadie se ocupe de él ni salga en su busca.

Por eso, pastores, escuchad la palabra de Yahvéh, lo juro: Porque mi rebaño ha sido expuesto al pillaje y se ha hecho pasto de todas las bestias del campo, no se ocupan de mi rebaño, porque ellos, los pastores, se apacientan a sí mismos y no apacientan a mi rebaño; por eso, pastores, escuchad la palabra de Yahvéh. Así dice el Señor Yahvéh: Aquí estoy yo contra los pastores Reclamaré mi rebaño de sus manos y les quitaré de apacentar mi rebaño. Así los pastores no volverán a apacentarse a sí mismos. Yo arrancaré mis ovejas de su boca, y no serán más su presa.

Porque así dice el Señor Yahvéh: Aquí estoy yo; yo mismo cuidaré de mi rebaño y velaré por él. Como un pastor vela por su rebaño cuando se encuentra en medio de sus ovejas dispersas, así velaré yo por mis ovejas. Las recobraré de todos los lugares donde se habían dispersado en días de

nubes y brumas. Las sacaré de en medio de los pueblos, las reuniré de los países y las llevaré de nuevo a su suelo. Las pastorearé por los montes de Israel, por los barrancos y por todos los poblados de esta tierra. Las apacentaré en buenos pastos, y su majada estará en los montes de la tierra alta de Israel. Allí reposarán en buena majada; y pacerán pingües pastos por los montes de Israel. Yo mismo apacentaré mis ovejas, y yo las llevaré a reposar, oráculo del Señor Yahvéh. Buscaré la oveja perdida, tornaré a la descarriada, curaré a la herida y sanaré a la enferma; pero exterminaré a la que está gorda y robusta. Las pastorearé con justicia. (...) Yo vendré a salvar a mis ovejas para que no estén más expuestas al pillaje; (...) Yo suscitaré para ponérselo al frente un solo pastor que las apacentaré, mi siervo David: él las apacentará y será su pastor. Yo, Yahvéh, seré su Dios, y mi siervo David será príncipe en medio de ellos. (Ex 34, 6 ss.)

Por un breve instante te abandoné,

pero con gran compasión te recogeré.
En un arranque de furor te oculté
mi rostro por un instante,
pero con amor eterno te he compadecido - dice Yahvéh tu Redentor. (Is 54, 7)

Mi pueblo está enfermo por su infidelidad;
gritan hacia Baal, peor nadie los levanta.
¿Cómo voy a dejarte Efraím,
cómo voy a entregarte, Israel? (...)
Mi corazón se me revuelve dentro
a la vez que mis entrañas se estremecen.
No ejecutaré el ardor de mi cólera,
no volveré a destruir a Efraím,
porque soy Dios, no hombre;
en medio de ti yo, el Santo,
y no me gusta destruir. (Os 11, 7 ss.)
¿Es un hijo tan caro para mí, Efraím,
o niño tan mimado,
que tras haberme dado tanto que hablar,
tenga que recordarlo todavía?
Pues, en efecto, se han conmovido mis entrañas por él,
ternura hacia él no ha de faltarme,
- Oráculo de Yahvéh. (Jr 31, 20)

Entonces el siervo se echó a sus pies, y postrado le decía: "Ten paciencia conmigo, que todo te lo pagaré". Movido a compasión, el señor de aquel siervo, le dejó marchar y le perdonó la deuda. (Mt 18, 26)

Pero un samaritano que iba de camino, llegó junto a él, y al verle tuvo compasión; y acercándose, vendó sus heridas, echando en ella aceite y vino, y montándole sobre su propia cabalgadura, le llevó a una posada y cuidó de él. (Lc 10, 33-34)

Cuando María llegó donde estaba Jesús, al verle, cayó a sus pies y le dijo: "Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Viéndola llorar Jesús y que también lloraban los judíos que la acompañaban, se conmovió interiormente, se turbó y dijo: "¿Dónde le habéis puesto? Le responden: "Señor, ven y lo verás". Jesús se echó a llorar. Los judíos entonces decían: "Mirad cómo le quería". (Jn 11,32-36)

Al acercarse y ver la ciudad, lloró por ella, diciendo: "¡Si también tú conocieras en este día el mensaje de paz! Pero ahora está oculto a tus ojos.(...) porque no has conocido el tiempo de tu visita. (Lc 19, 41 ss.)

4. Es un amor fiel

Porque los montes se correrán
y las colinas se moverán,
mas mi amor de tu lado no se apartará
y mi alianza de paz no se moverá
- dice Yahvéh, que tiene compasión de ti (Is 54, 10)
¡Aclamad a Yahvéh, toda la tierra,
servid a Yahvéh con alegría,
llegaos ante él entre gritos de júbilo!
Porque es bueno Yahvéh,
para siempre su amor
de edad en edad su lealtad. (Sal 100, 1 ss.)

Alabad a Yahvéh Sebaot, porque es bueno Yahvéh , porque es eterno su amor; pues haré tornar a los cautivos del país, y volverán a ser como antes -dice Yahvéh-. (Jer 33,11)

Si Dios está por nosotros ¿quién contra nosotros? El que no perdonó ni a su propio Hijo, antes bien le entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará con él graciosamente todas las cosas? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es quien justifica. ¿Quién condenará? ¿Acaso Cristo Jesús, el que murió; más aún el que resucitó, el que está a la diestra de Dios, y que intercede por nosotros?

¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿La tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿los peligros?, ¿la espada?, como dice la Escritura: Por tu causa somos muertos todo el día; tratados como ovejas destinadas al matadero. Pero de todo esto salimos vencedores gracias a aquel que nos amó

Pues estad seguro de que ni la muerte ni la vida ni los ángeles ni los principados ni lo presente ni lo futuro ni las potestades ni la altura ni la profundidad ni otra criatura alguna podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús Señor nuestro. (Rom 8, 31)

Mis ovejas escuchan mi voz;
yo las conozco y ellas me siguen.
Yo les doy vida eterna
y no perecerán jamás;
nadie las arrebatará de mi mano. (Jn 10, 28)

Es cierta esta afirmación: Si hemos muerto con él, también viviremos con él; si nos mantenemos firmes, también reinaremos con él; si le negamos, también él nos negará; si somos infieles, él permanece fiel pues no puede negarse a sí mismo. (2Tim 2, 11)

Que los dones y la vocación de Dios son irrevocables. (Rom 11, 29)

5. Es un amor gratuito, de iniciativa

¡Oh, todos los sedientos, id por agua,
y los que no tenéis plata, venid,
comprad y comed, sin plata
y sin pagar, vino y leche! (Is 55, 1)
En esto consiste el amor:
no en que nosotros hayamos amado a Dios,
sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo,
como propiciación por nuestros pecados.
Queridos, si Dios nos amó de esta manera,
también nosotros debemos amarnos unos a otros.
A Dios nadie le ha visto nunca.
Si nos amamos unos a otros,
Dios permanece en nosotros
y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud.
En esto conocemos
que permanecemos en él y él en nosotros:
en que nos ha dado de su Espíritu.
Y nosotros hemos visto
y damos testimonio

de que el Padre envió a su Hijo
para ser salvador del mundo.
Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios,
Dios permanece en él y él en Dios.
Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene,
y hemos creído en él.
Dios es Amor
y quien permanece en el amor
permanece en Dios y Dios en él.
En esto ha llegado el amor a su plenitud con nosotros:
en que tengamos confianza en el día del Juicio,
pues como él es,
así somos nosotros en este mundo.
No hay temor en el amor,
sino que el amor perfecto expulsa el temor,
porque el temor mira al castigo;
quien teme no ha llegado a la plenitud del amor.
Nosotros amemos,
porque él nos amó primero. (1Jn 4, 10-19)

Dios, rico en misericordia, por el grande amor con que nos amó, estando muertos a causa de nuestros delitos, nos vivificó juntamente con Cristo - por gracia habéis sido salvados- y con él nos resucitó y nos hizo sentar en los cielos en Cristo Jesús, a fin de mostrar en los siglos venideros la sobreabundante riqueza de su gracia, por su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. (...) Pues habéis sido salvados por la gracia mediante la fe; y esto no viene de vosotros, sino que es don de Dios; tampoco viene de las obras, para que nadie se gloríe. (Ef 2, 4 ss.)

En efecto, cuando todavía estábais sin fuerzas, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos; -en verdad, apenas habrá quien muera por un justo; por un hombre de bien tal vez se atrevería uno a morir-; mas la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros. (Rom 5, 6 ss.)

Habéis oído que se dijo: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. Pues yo os digo: Amad a vuestros enemigos, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa vais a tener? ¿No hacen eso mismo también los publicanos? Y si no saludáis más que a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de particular? ¿No hacen eso mismo también los publicanos? (...) Vosotros, pues, sed perfectos como es perfecto vuestro Padre celestial. (Mt 5, 43 y ss.)

Los fariseos y sus escribas murmuraban y decían a los discípulos: ¿Por qué coméis y bebéis con los publicanos y pecadores? Les respondió Jesús: No necesitan médico los sanos, sino los que están mal. No he venido a llamar a conversión a justos, sino a pecadores. (Lc 5, 29-32)

Yo, la Luz, he venido al mundo para que todo el que crea en mí no siga en las tinieblas. Si alguno oye mis palabras y no las guarda, yo no lo condenaré, porque no he venido para condenar al mundo, sino para salvar al mundo. (Jn 12, 46)

Hijos míos, no amemos de palabra ni de boca, sino con obras y según la verdad. En esto conoceremos que somos de la verdad y tranquilizaremos nuestra conciencia ante él, en caso de que nos condene nuestra conciencia, pues Dios es mayor que nuestra conciencia y conoce todo. (...) Y éste es su mandamiento, que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo y que nos amemos unos a otros tal como nos lo mandó (1Jn 3, 19 ss.)

Si alguno de vosotros está a falta de sabiduría, que la pida a Dios, que da a todos generosamente y sin echarlo en cara, y se la dará. (Sant 1,5)

Pedid y se os dará; buscad y hallareis; llamad y se os abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. (Mt 7,7 ss.)

Mira que estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y me abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo. (Ap. 3,20)

6. Un amor que nos acoge

Venid a mí todos los que estáis fatigados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprende de mí que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera. (Mt 11, 28 ss.)

Dejad que los niños vengan a mí, no se lo impidáis, porque de los que son como éstos es el Reino de Dios. Yo os aseguro: el que no reciba el Reino de Dios como niño, no entrará en él. Y abrazaba a los niños y los bendecía imponiendo las manos sobre ellos. (Mc 10, 13 ss.)'

Todos los publicanos y los pecadores se acercaban a él para oírle y los fariseos y los escribas murmuraban diciendo: "Este acoge a los pecadores y come con ellos". (Lc 15, 2)

"Mujer, ¿dónde están? ¿Nadie te ha condenado? Ella respondió: "Nadie, Señor". Jesús le dijo: "Tampoco yo te condeno. Vete, y en adelante no peques más. (Jn 8, 11)

7. Es un Dios que nos requiere para hacer historia con nosotros: nos llama a ser colaboradores suyos, corredores

AT y NT

Elige la nada

ama la nada

utiliza la nada